



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

Subsidio X
Cuarto Domingo de Pascua
Vicaria para la Pastoral - Arzobispado de Santiago

www.iglesiadesantiago.cl



[iglesiadesantiago](https://www.facebook.com/iglesiadesantiago)



[@iglesiastgo](https://twitter.com/iglesiastgo)

CUARTO DOMINGO DE PASCUA LITURGIA DE LA PALABRA DOMINGO 3 DE MAYO 2020

+ Introducción +

Después de haber contemplado en los domingos anteriores, diversos momentos de la experiencia pascual de los discípulos del Señor, en el Evangelio de este cuarto domingo de pascua Jesús se presenta como “la Puerta” y “el Buen pastor”, en esta ocasión los invitamos a profundizar en la imagen de Jesús como puerta, siempre en torno al misterio Pascual. Preparamos un espacio de nuestra casa en donde haya un altar con una mesa, un mantel blanco, flores, el cirio o vela, la Biblia, una imagen de Jesús (si es posible resucitado), espacio donde todos como familia nos sintamos atentos a la voz del Maestro que nos habla.

+ Saludo +

Algún miembro de la familia enciende la vela.

Querida familia: en este cuarto domingo de Pascua, Jesús se presenta como la verdadera puerta que se abre para encontrarnos con Dios, Él es el Buen pastor que por su vida nos da la vida en abundancia.

Iniciamos cantando: + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

*En nombre del Padre,
en nombre del Hijo,
en nombre del Santo Espíritu,
estamos aquí.*

*Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar,
estamos aquí,
a tu disposición.*

*Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar,
estamos aquí Señor,
Dios trino de amor.*

*Para escuchar y acoger,
tu palabra y seguir,
estamos aquí,
a tu disposición.*

+ Salmo Responsorial +

Expresemos nuestra alegría de que Jesús resucitado nos acompaña, recitando juntos el Salmo 22
Sal 22,1-3a.3b-4.5

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/.**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

+ Evangelio +
Juan 10, 1- 10 “Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará”

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino, por otro lado, es un ladrón y un asaltante. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a cada una por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz». Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir.

Entonces Jesús prosiguió: «Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia.

Palabra del Señor

+ Eco de la Palabra +

Después de haber leído y escuchado el Evangelio, dialoguemos unos minutos sobre lo que dice la Palabra de Dios.

1. ¿De qué habla este Evangelio?
2. ¿Qué me llama la atención?
3. ¿Qué palabra me quedó resonando?

+ Reflexión +

Hoy Jesús se identifica como la puerta, detengámonos a profundizar el significado de puerta; el Evangelio habla de puerta de las ovejas, el entrar por la puerta de las ovejas y no por otro lado significa saber escuchar la voz del Buen pastor: Jesús, que nos llama a cada uno por nuestro nombre, él va delante de nosotros, enfrentándose a todo lo que pueda separar o dispersar a sus ovejas. El que Jesús se presente hoy como la puerta tiene una intención muy concreta. Puerta como entrada, acogida, mediación, acceso. «El que entre por mí se salvará... encontrará pastos», pero también significa salida, es decir, el espacio por donde se pasa, encierra en sí un dinamismo. Por esa puerta se entra al misterio de Dios, esa misma puerta se abre para derramar la misericordia del Padre amoroso. Al entregarse Jesús como don pascual se abre ante nosotros una puerta, el acceso al mundo de Dios. El “darse” en Dios tiene igual significado que “abrirse, manifestarse, descubrirse”; como la encarnación del Hijo y la efusión del Espíritu Santo, son el abrirse de una puerta que conduce a la íntima presencia de Dios.

En la vida ordinaria podríamos ver que una puerta es una imagen entrañable y familiar, es una invitación a la relación y al encuentro; es signo de apertura. La realidad dolorosa e incierta de contingencia sanitaria que estamos viviendo, nos ha llevado a resguardarnos en nuestros hogares, permitiéndonos escuchar la voz de Jesús que quiere lo mejor para

nosotros, porque nos ama y nos insta a cruzar su puerta.

Entrar a través de Jesús supone poner el bien del hombre como tarea prioritaria y usar todas las energías para conseguirlo. El que no entra en esta lógica nueva es un opresor. Jesús es la nueva puerta con relación a todo hombre. Pero ¿qué quiere decir para el hombre de hoy entrar por la puerta que es Jesús? Esto comporta “acercarse a Él”, “fiarse de Él” (Jn 6, 35) seguirlo y dejarse guiar por su mensaje (Jn 8, 31.51); comporta, en definitiva, participar de la entrega de Jesús para que se realice la verdadera felicidad del hombre.

Los discípulos de Jesús deben ser siempre “puerta” abierta para los demás, y no muro que divida, que separe. Hoy el Señor nos invita abrir nuestra puerta para convivir como familia, en caridad, comprensión, cariño, paciencia, perdón y aceptación.

Debemos ser fuertes y seguirlo como una oveja a su pastor, confiados y obedientes para entrar por la puerta prometida. No basta con ser un buen ser humano, no basta con realizar acciones que ayuden al prójimo, sino que debemos estar en constante comunicación y conversación con nuestro Señor, porque al estar familiarizados con su voz estaremos preparados para no dejarnos engañar de las voces extrañas que el mundo actual nos hace oír una y otra vez.

+ Preguntas para compartir +

A partir del Evangelio y de la reflexión de la Palabra compartamos como ella interpela nuestra vida.

1. ¿Cuál es nuestra puerta?
2. ¿Qué voz seguimos cuando escuchamos tanto ruido en nuestra sociedad?
3. ¿Eres tú también en la familia una puerta, no para encerrarte, sino para permanecer abierto a la comunicación fraterna, dejar pasar el amor y la confianza?

+ Oración de los fieles +

1. Para que como Pueblo de Dios vivamos la alegría de la resurrección de Jesús con todo lo implica esta emergencia sanitaria. **Roguemos al Señor.**
2. Para que en las naciones nos esforcemos por crear lazos de fraternidad y solidaridad ante esta pandemia. **Roguemos al Señor.**
3. Por los gobernantes para que se dejen guiar por el Espíritu Santo y velen por los intereses de los mas desfavorecidos. **Roguemos al Señor.**
4. Por las familias para que a ejemplo de Jesús sepamos ser puerta abierta a la vida, la esperanza y la comunión. **Roguemos al Señor.**
5. Otras intenciones, libremente expresadas

+ Padre Nuestro +

Preparemos la comunión espiritual rezando la oración que Jesús nos enseñó: Padre Nuestro

+ **Comunión espiritual (San Alfonso María de Ligorio) +**

*Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo
y en el Santísimo Sacramento del Altar.*

*Te amo sobre todas las cosas
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.*

*Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.*

Amén

Nos encomendamos al cuidado y protección de María cantando: “María mírame”

Cerramos la oración + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

+ Sugerencias para profundizar en familia en el siguiente link:
<https://www.youtube.com/watch?v=pQGIImsM9rM>



Plaza de Armas 444, Santiago Centro
Teléfono: 22787 5811
www.iglesiadesantiago.cl